



## ANCARES POR PIORNEDO Territorio comanche

La vertiente de Piornedo quizás sea una de las menos ascendida y utilizada en muchos casos para descender, pero que quede claro que no desmerece un ápice a cualquiera de las otras. Conviene tener presente que, antes de empezar a subir el puerto de Os Ancares, llevaremos las piernas bien tocadas por alguno de los puertos que obligatoriamente habremos tenido que vencer para llegar a su base. O sea que, cuidado con el aperitivo. Si partimos de Navia de Suarna, en el valle del río que da nombre a la bella localidad, ese obstáculo previo se llama Campa de Laviadas, un 1ª categoría a pesar de sus descansos.

Al dejar a nuestra derecha el cruce hacia Quindous podemos considerar que da comienzo la subida definitiva y pasamos por lo que parece ser una roca partida que cumple a la perfección su papel de portal de acceso a lo desconocido. Tres mil metros más con alguna rampa sería por encima del 10% y con pendiente mantenida entre el 6 y el 8% hasta llegar a Corneantes, donde pasaremos envidia viendo cómo cae el agua por una pequeña cascada a nuestra izquierda.

Poco antes de llegar a Moreira la pendiente vuelve a endurecerse mientras atravesamos bosques de castaños y alguna curva de herradura suelta que nos

acercan a Piornedo, típica población al pie del pico Mustallar que bien merece una visita a sus célebres pallozas para dar descanso a nuestros músculos. Continuamos después la escalada y abandonamos la provincia de Lugo, a la que luego retornaremos, en una zona de sombra tremendamente tupida que nos da cobijo de los rayos solares en un fuerte descenso de rampas impresionantes hasta llegar a una vaguada izquierda sobre un puente.

Y desde ahí a la Gloria o al Infierno, depende cómo nos encontremos. Hasta coronar no vamos a encontrar descanso de ningún tipo con nuevas rampas y herraduras, con abundante sombra aunque menos tupida y pasando cerca del pueblo de Suárbol, localidad leonesa. Un terrorífico kilómetro a casi el ¡¡12%!! de pendiente media nos va a poner a cada uno en nuestro sitio poco antes de entrar de nuevo en Lugo y llegar al cruce de referencia de esta vertiente lucense, la Cruz de Cespedosa, donde dejaremos a nuestra izquierda la carretera que desciende a Balouta y afrontaremos, con las pocas fuerzas que nos queden, la gran Z. final que nos permite alcanzar la gloria.

